

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

VI

Capítulo 95: ¡Reportando!

El sabor de Leon Casmode, a quien esperábamos con ansias, finalmente cayó en manos de zanahorias. Después del desayuno, ese sabor persistió en su boca y nariz.

Por la tarde, cuando Muen estaba jugando con él, le preguntó desconcertada: “Papá, ¿por qué te ves poco saludable después de comer zanahorias?”

Querida hija, que no te guste el repollo morado no significa que no puedas comerlo; pero si a papá no le gustan las zanahorias, ¡es que no puede comerlas! No sabes lo que hacía papá.

Papá solía ser el tesoro del Ejército de Cazadragones del Imperio. Los cocineros del ejército sabían que a papá no le gustaban las zanahorias ni las berenjenas, así que las eliminaron de las comidas nutritivas que le sirvieron después de alistarse. Mira, así es como tratan a los mejores cazadores de dragones, como los mejores estudiantes pueden elegir libremente sus asientos en clase.



Pero hablando de eso, de todos los platos, Leon solo teme a esos dos, y sin embargo, esta mañana, Rosvitha lo pilló con las manos en la masa. ¿Será una coincidencia? ¿O hay algo más? No lo entiendo por ahora.

Pero no hay tiempo para lamentar la desaparición de las zanahorias. ¡Lo que viene a continuación es la venganza de Leon Casmode!

“¡Como cazador de dragones, no puedo dejar que esa madre dragón salga tan bien parada!”

Al pasar tanto tiempo juntos, León también descubrió que, aparte de las actividades en la cama, Rosvitha básicamente no tenía debilidades en su vida diaria.

Le encantaba bañarse y estar limpia, pero no tenía un trastorno obsesivo-compulsivo grave por la limpieza. Cocinaba bien sin ningún defecto y se encargaba de las tareas del hogar sin esfuerzo, desde barrer el suelo hasta fregarlo.

Encontrar una debilidad que le hiciera perder el apetito por un día era tan difícil como encontrar una aguja en un pajar.

“No puedo comer... no puedo comer... ¡ah, ya lo tengo!”

Recordó cuando intentaba preguntar sutilmente adónde había ido Rosvitha ayer con Anna. Anna mencionó con indiferencia: «A Su Majestad no le gusta el cilantro».

¡Ajá! ¡En efecto, había encontrado la aguja en el pajar!

Durante la cena, León se ofreció a cocinar él mismo.

Siguiendo el principio de “darlo todo”, cada plato que León preparaba estaba condimentado con cilantro.

No importa cuán astuta fuera la madre dragón, no podía escapar de mi conjunto de cilantro.

Después de la preparación, León trajo orgullosamente la comida a la mesa.

Cuando llegó el primer plato de alitas de pollo a la parrilla, la sonrisa de Rosvitha se congeló instantáneamente.

Las fragantes alitas de pollo emitían un aroma tentador, y las pequeñas motas verdes que tenían eran bastante llamativas.

Rosvitha respiró profundamente.

Bueno, es solo un plato de alitas de pollo a la parrilla. No puedo comerlo, ¿verdad? Hay otros platos, ¿no?



Así que, para el segundo plato, pescado asado, en su versión con sabor a cilantro.

El rostro congelado de Rosvitha finalmente no pudo contenerse.

¿Este hombre, León, realmente pondría tanto cilantro en sus comidas antes?

Al ver la reacción de Rosvitha, León intentó contener la risa mientras continuaba sirviendo los platos.

Y cada plato posterior tenía cilantro como acompañamiento.

¡Rosvitha no pudo escapar! ¡Esto fue un infierno para ella!

—Vamos, Muen, tu filete frito también debe comerse con verduras —dijo León.

“Lo sé, papi~”

“Toma, tu pescado asado y algunas otras guarniciones, sírvete tú mismo”.



Tras servir los platos, León se sentó. Pero en lugar de apresurarse a comer, admiró tranquilamente la expresión del rostro de Rosvitha.

Rosvitha se mordió el labio, mirando fijamente el pescado asado en el plato un rato. Finalmente, soltó una frase: «No... tengo mucha hambre, adelante, chicos».

Justo cuando estaba a punto de levantarse, León extendió la mano y la agarró de la muñeca. «Ayer estuviste fuera mucho tiempo, cansada del viaje, y no descansaste mucho. ¿Cómo puedes no cenar? Come un poco, no me preocupes». El tono de León era sincero, lleno de cariño.

“...”

¡Qué asquerosamente atento, Casmode! Pero al menos no hay asco a cilantro.

“Sí, mamá, una alimentación equilibrada es importante, ¡y tres comidas al día también lo son!”

Buena hija, ¿de qué lado estás, en cualquier caso?

Tras haber sido inexplicablemente organizada por León para un festín de cilantro, Rosvitha no sabía si este tipo lo había hecho a propósito. Pero para no darle un mal ejemplo a su hija y no comer bien, volvió a sentarse a regañadientes, tomó su cuchillo y tenedor y contempló el pescado asado adornado con cilantro. Su voz tembló levemente: «De acuerdo... Mamá comerá».

"Mmm-hmm~"

Soportando el sabor del cilantro, Rosvitha comió el pescado asado en pequeños bocados.

¿Quién dijo que no existe la empatía? Ahora comprendía el dolor que Leon sintió durante el desayuno.

Aunque ese dolor fue causado por su propia mano.



Espera un minuto—

Mientras Rosvitha masticaba el pescado, repasó los platos de la mesa. Todos tenían cilantro... Es difícil no sospechar que este tipo lo hizo a propósito.

¡Entonces decidió comerse un dumpling entero de celos!

Pero ¿cómo sabía que no le gustaba el cilantro? Rosvitha sintió una ligera inquietud mientras soportaba el intenso aroma del cilantro, reflexionando sobre el asunto.

Esta cena fue la cena más satisfactoria que León había tenido recientemente.

¡Mmm, el cilantro es realmente el alimento más perfecto del mundo!

Después de cenar, Muen se fue a descansar a su habitación y la pareja lavó platos en la cocina.

“¿Disfrutaste la cena?” insistió León.

Al ver sus intenciones, Rosvitha respondió: “Estuvo bueno, muy bien hecho”.

Está bien, está bien, dragón testarudo, mañana continuaré preparándote un festín de cilantro.

“Mientras lo disfrutes”, dijo León.

Rosvitha rió entre dientes, dejando los platos limpios. Cambiando de tema, dijo: «Esta noche dormiré en tu habitación».

León se quedó desconcertado: “Duerme en mi habitación...”

“Sí, recuerda ordenar, nos vemos esta noche”.

Dicho esto, Rosvitha se secó las manos, sin dar más explicaciones. Pero aunque no lo hiciera, Leon comprendió perfectamente el significado de sus palabras.

Después de todo, siendo un matrimonio de ancianos, una sola mirada bastaba para comprender tales asuntos. Sin duda, el festín de cilantro de esa noche había despertado en ella el deseo de atormentar a Leon de nuevo.



Además, había pasado medio mes desde la última vez que León entregó su “tarea” después de la batalla de las aguas termales.

Antes, al entregar la tarea, Rosvitha solía elegir entre su habitación o la de Leon. Si quería jugar a juegos extravagantes, como el rol de maestra o de jefa, se quedaba en su habitación.

Pero si quería una noche sencilla de intensa pasión, iría a la habitación de Leon. La razón de esta elección era que no quería desordenar su propia habitación. Así que esta noche va a ser otra noche intensa, ¿eh?

Sin embargo, tras el breve shock, León se tranquilizó rápidamente. Porque con medio mes de tiempo, la asombrosa

capacidad de recuperación de su cuerpo, combinada con la comida altamente nutritiva de la raza dragón, ya lo había fortalecido mucho más que antes.

¿Quiso Rosvitha manipularlo y ejercer presión sobre él de manera casual esta vez nuevamente?

¡No sería tan fácil!

Si ella quería venir, bien. ¡Juró que haría que este dragón se arrepintiera!

Pero para mantener su fachada de confianza, León declinó simbólicamente: “¿Lo hacemos otro día?”

Como era de esperar, la respuesta fue: “No”.

"Bueno."

Está bien, está bien, madre dragón, te he dado una oportunidad. ¡No pidas clemencia cuando llegue el momento!

...



Por la noche, León ordenó rápidamente su cuarto y luego se sentó tranquilamente en su escritorio, esperando. Al poco rato, la puerta crujió y Rosvitha entró con un camisón de tirantes finos.

Llevaba zapatillas con alas de dragón y su falda era algo corta, apenas cubriendo la parte superior de sus muslos. Sus largas y esbeltas piernas estaban expuestas, exudando una ardiente sensualidad.

El tatuaje de dragón en su pecho era apenas visible, sus hombros redondos y delicados eran justos y suaves, y sus suaves curvas se balanceaban ligeramente con cada paso.

Al pasar junto a Leon, una delicada fragancia mezclada con el agradable aroma del gel de ducha la inundó, embriagadoramente seductora. Sin saludar, se metió en la cama y apartó las sábanas para acostarse.

“¿Te duchaste?” preguntó Rosvitha.

“Sí, lo hice.”

“Hmm, ven aquí.”

Después de una pausa, agregó: "Quítate la camisa".

León se levantó en silencio y se quitó la camisa. Rosvitha lo miró, cautivada por sus músculos firmes y bien definidos, especialmente sus abdominales, tan tentadores que daban ganas de tocarlos. Sin embargo, el objetivo de Rosvitha esa noche no era ese.

Ella apartó la mirada y cerró los ojos ligeramente. Unos segundos después, León se acostó a su lado.

“¿Debo apagar la luz?” preguntó León.

"Sí, por favor."

Hacer clic-



La lámpara de la mesilla se apagó, sumiendo la habitación en la oscuridad. La luz de la luna se filtraba por la ventana, pero León no aprovechó la oportunidad para admirar el perfil de Rosvitha. Esperaba en silencio el momento oportuno, como un león al acecho antes de su cacería.

Quizás no sepas lo increíblemente hábil que es matar a una madre dragón sin esfuerzo. Suelo decir que, si Noia pudo enfrentarse a tres oponentes en la escuela y derrotarlos a todos, entonces para mí, Leon, no hay problema en derrotar a Rosvitha yo solo.

Acechando, Leon sabía que no podía consumir este tesoro de riñón. No lo necesitaba. Rosvitha estaba prácticamente muerta. Si tan solo pudiera intercambiar este tesoro de riñón por Fuerza de Dragón, sería un golpe decisivo.

Pero, por desgracia, no fue posible. Vamos, madre dragón, date prisa. Muévete un poco más rápido. Deja de perder el

tiempo. Aún tengo que acabar contigo. Le entregó un pequeño látigo, indicándole que empezara el espectáculo.

Pero a medida que el tiempo transcurría, Rosvitha permaneció inmóvil. León giró la cabeza y la encontró con los ojos cerrados, respirando con regularidad. ¿Estaba... dormida? ¿Qué pasó con la intensa pasión? ¿Cómo pudo quedarse dormida?

León le dio un suave codazo en el brazo: «Oye, oye». No hubo respuesta. Estaba dormida de verdad. Maldita sea. ¿De verdad había venido a mi habitación solo a dormir?

La mente de León corría a mil. Rosvitha ya estaba dormida. Si la derribaba ahora... No, no era el momento. Normalmente le gustaba ser agresiva, así que contraatacarla tendría más sentido.

Y León había pasado medio mes acumulando fuerzas. No podía permitirse perderlas tan fácilmente. El dinero debe gastarse con prudencia en el filo de la espada.



Con estos pensamientos en mente, León se alejó de Rosvitha, creando cierta distancia, y luego se quedó dormido.

Sin embargo, en las primeras horas de la mañana, alrededor de las dos, los ojos plateados se abrieron lentamente.

Rosvitha se incorporó en silencio y le dio un suave codazo en el hombro a Leon: «Despierta, te voy a castigar. Despierta».

León no respondió.

Rosvitha sonrió con complicidad. «Muy bien».

Miró el reloj de la pared, que marcaba exactamente las dos y media de la mañana. Teg había dicho que si Leon dormía a las dos y media de la mañana, existía la posibilidad de que ella pudiera oír sus pensamientos al hacerle preguntas.

Rosvitha no podía esperar para probarlo.

Sin dudar qué pregunta hacer, ya la había decidido.

—Empecemos con una prueba sencilla —dijo Rosvitha carraspeando—. Leon Casmode, ¿cómo se llama tu hijita?

—Mmm... —murmuró León mientras dormía, pero no respondió la pregunta de Rosvitha.

Rosvitha frunció el ceño. "¿Será que no funciona esta noche?"

Justo cuando Rosvitha dudaba si volver a intentarlo mañana por la noche, escuchó a Leon, aturdido, decir: "Muen... Muen K. Melkvi".

Los ojos de Rosvitha se iluminaron. "¡Ajá! ¡Entendido!"

Una respuesta perfecta, ¡realmente eran familia!

“Entonces, para la segunda pregunta, ¿cómo es la chica que rechazaste en cinco segundos durante tus días de escuela?”

¡La combinación de un historial de relaciones y un pasado vergonzoso equivale a un golpe doblemente crítico!



León tarareó: "Hmm... Cabello plateado, alto... Bastante bonito..."

Rosvitha bajó la mirada y resopló con frialdad. «Después de todos estos años, todavía la recuerdas con tanta claridad. ¡Menudo perro! ¿Por qué dudaste cinco segundos al rechazarla, mientras rechazabas rápidamente a todos los demás?»

“Mmm... jeje~ jejeje~”

¿Por qué te ríes? ¡Dame una respuesta apropiada!

“Ella... ella es bonita... jeje...”

El rostro de Rosvitha se ensombreció sin darse cuenta. "¿Entonces por qué la rechazaste? ¿Por qué no sales con ella si te parece guapa?"

“Porque... eh... porque solo me gustan las chicas altas y de pelo plateado... ella no.”

Al oír esto, Rosvitha se suavizó un poco. «Entonces, ¿qué más te gusta?»

“También me gustan... las mujeres maduras, las medias negras, las conejitas...”

Rosvitha reprimió una sonrisa, llevándose las manos al pecho como si hubiera descubierto un secreto increíble. "Así que te gustan las conejitas, ¿eh, maldito hombre?"

Esto era algo que ni siquiera su amo sabía. ¡Inesperadamente, hubo una revelación sorprendente!

“¿Quieres... que esa chica de cinco segundos de la escuela se disfrace de conejita para ti?”

“N... no...”

Rosvitha: “Entonces, ¿a quién quieres ver con un disfraz de conejita?”



—Eh... Rosvitha.

Rosvitha: ¿?

Bueno, sigue soñando. Como la estimada Reina del Dragón Plateado, ¡jamás me disfrazaría de conejita para ti!

Traducido por:

ᑕᐱᑯᑦ – RexScan